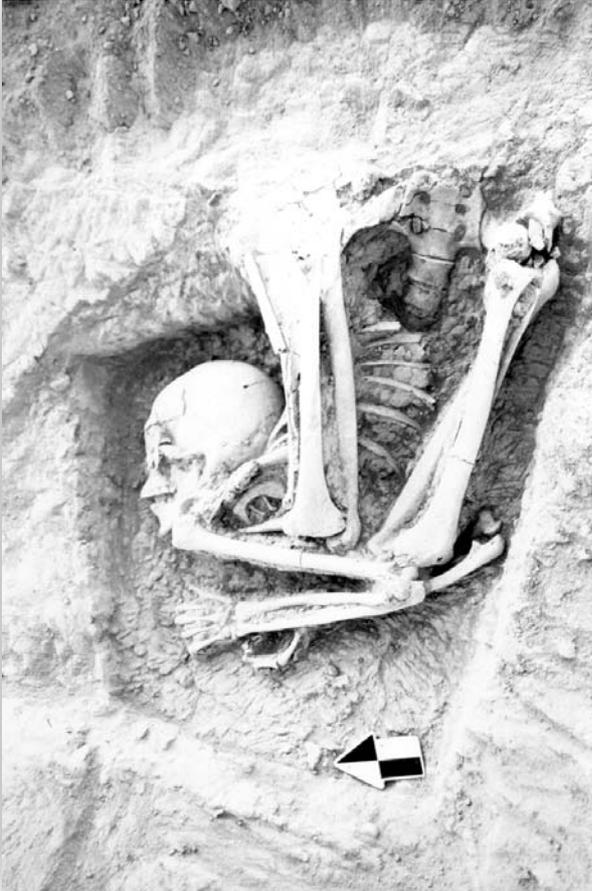


EL SITIO ARQUEOLÓGICO,

LA PLAYA



Entierro de una mujer adulta entre 25 y 30 años, en una posición muy flexionada con los huesos cubiertos de ocre rojo, excavada en 2002.
Foto: Archivo Técnico del Proyecto La Playa

El sitio arqueológico *La Playa* se ubica al noroeste del estado de Sonora en las inmediaciones del pueblo de *Trincheras*. El sitio se conoce desde 1934, sin embargo fue visitado muy pocas veces con fines académicos. En 1995 durante el Proyecto Excavación en Cerro de Trincheras dirigido por Randall McGuire y Elisa Villalpando, se comenzaron a realizar labores de rescate en *La Playa* al ver el inminente peligro de desaparición en que se encontraban las numerosas evidencias arqueológicas del sitio, a causa de la intensa erosión; estos trabajos se realizaban según el tiempo y disponibilidad de los voluntarios de dicho proyecto. Fue en ese año, cuando con la ayuda de dos topógrafos comisionados por el Registro Agrario Nacional,

delegación Sonora, se delimitó el sitio en su componente más conocido hasta ese momento.

Con los trabajos realizados durante los siguientes dos años, se pudo establecer una primera secuencia de ocupación del sitio iniciada con los grupos paleoindios *Clovis* a finales del periodo Pleistoceno (circa 11,000 a.p.) seguidos por grupos recolectores-cazadores del Arcaico (7,500-1,500 a.C.), los primeros cultivadores precerámicos (1,200 a.C. al 200 d.C.), los grupos de Tradición Trincheras (200-1,450 d.C.) y por último, los grupos Pima del periodo Histórico (circa 1,600-1850 d.C.).

En 1997 se recibe un presupuesto a través del INAH, para continuar realizando trabajos de salvamento, iniciando así el *Proyecto Salvamento Arqueológico La Playa* dirigido por Elisa Villalpando del Centro INAH Sonora y John Carpenter como co-director. La investigación de esos años fue posible también gracias a la ayuda desinteresada de numerosos voluntarios de ambos lados de la frontera.

En el 2001 el proyecto cambia de nombre a *Proyecto Arqueológico La Playa* y la incorporación de estudiantes, con proyectos de tesis, se vuelve más intensa; se comienzan a abrir también líneas de investigación y proyectos paralelos. Desde esa fecha hasta hoy, no se ha detenido el trabajo de investigación y existe una permanente y relevante búsqueda de la salvaguarda de este importante sitio arqueológico. Los constantes esfuerzos del Centro INAH Sonora han tenido como resultado la emisión de la declaratoria presidencial de Zona de Monumentos Arqueológicos con uso restringido de suelo, siendo esta la primera en el estado de Sonora.

Hasta ahora se han realizado diez temporadas de campo desde 1997, en las cuales se han registrado y excavado 564 elementos arqueológicos. Entre ellos sobresalen inhumaciones humanas, hornos, entierros de perro, cremaciones humanas, crematorios, cremaciones de animal, ranchos históricos, estaciones de lasqueo, estructuras, pozos de almacenamiento, y fana pleistocénicas, entre otros. Se han realizado 20 calas de sondeo, tres recorridos sistemáticos y se han registrado otros elementos arqueológicos como geoglifos, petroglifos y elementos aislados. Hasta este momento se ha

Cristina García Moreno

analizado la totalidad del material arqueológico, así como el material osteológico humano y animal.

A la fecha se han presentado siete tesis de licenciatura, una sobre los patrones mortuorios de dos áreas del sitio, otra sobre los ranchos de la primera mitad del siglo XX, una sobre la ocupación histórica de finales del siglo XIX, otra sobre la industria de los artefactos bifaciales y puntas de proyectil recuperados en el sitio, una sobre los restos arqueozoológicos, una sobre la procedencia de los desgrasantes utilizados en la cerámica, una sobre el contenido paleobotánico de los hornos y una más sobre la ocupación *San Dieguito* del sitio. Asimismo, hay una tesis de maestría sobre el contenido macrobotánico de los hornos y otra de doctorado sobre salud dental.

Otras investigaciones paralelas al proyecto han sido el análisis de los restos mortuorios con un enfoque en el desgaste dental, caries y condición de las piezas dentales, la identificación de indicadores de salud, nutrición, actividad ocupacional y forma de vida, el análisis del total de las inhumaciones y cremaciones por Ethne Barnes, el análisis y consolidación de la fauna pleistocénica por Jim Mead, así como un estudio del comportamiento topográfico en el área de los montículos.

En un esfuerzo conjunto se ha logrado obtener aproximadamente 64 fechas de radiocarbono a partir de carbón, colágeno de hueso y semillas, materiales que han sido procesados en el laboratorio Laboratory of Isotope Geochemistry y Accelerator Mass Spectrometry Laboratory ambos de la Universidad de Arizona así como en Beta Analytic en Florida.

Gran parte de los resultados que hasta ahora se han obtenido a partir de las investigaciones del sitio se han presentado en diversos foros públicos, tanto nacionales como internacionales, y se han publicado en varios espacios académicos y de difusión de Estados Unidos y México. En el proyecto *La Playa* han participado 36 extranjeros y 37 investigadores nacionales, sin embargo parte importante del proyecto han sido la Mtra. Guadalupe Sánchez quien ha estado a cargo de la elaboración y edición de informes, de la

metodología de campo, ha coordinado los análisis de materiales y ha asesorado y dirigido la gran mayoría de las tesis presentadas hasta el momento. Asimismo, la P. Arqlga. Mayela Pastrana (†) y el Arqlgo. Júpiter Martínez, ambos del Centro INAH Sonora, quienes desde el inicio de los trabajos en La Playa estuvieron presentes tanto en los preparativos de las temporadas de campo, las

temporadas mismas, análisis de materiales y la tarea ardua de realizar informes. Sin dejar de mencionar a todos los entusiastas trinchereños que año con año han estado dispuestos a colaborar con nosotros, especialmente el Sr. Raúl Murrieta, el Sr. Luis Carlos Martínez y la Sra. Hortensia Zavalza.

El trabajo en el sitio *La Playa*, por encima de las instituciones, principalmente ha sido un esfuerzo conjunto de numerosas personas que han participado de manera voluntaria a lo largo de estos años. Sobre todo ha sido posible gracias al gran interés que Elisa Villalpando, John Carpenter y Guadalupe Sánchez quienes han tenido entusiasmo por rescatar la historia cultural de este importante sitio arqueológico.



Entierro de una mujer adulta entre 30 y 35 años en posición flexionada, excavada en 1999
Foto: Archivo Técnico del Proyecto La Playa



Geoglifo donde se representa una estrella de cinco picos, asociada a tres geoglifos más (una flecha con doble punta, una tortuga y tres círculos concéntricos)

Foto: Archivo Técnico del Proyecto La Playa